

La enseñanza del español en las universidades de Corea del Sur: handicaps y propuestas didácticas para Hankuk University of foreign studies (Seúl)

The teaching of Spanish as a second language at the South Korea universities: handicaps and didactic proposals for Hankuk University of foreign studies (Seoul)

Juan Lucas Onieva López

Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura

Universidad de Málaga (España)

juanlucas98@gmail.com

Recibido el 21 de marzo de 2014

Aprobado el 11 de noviembre de 2014

Resumen: Cada vez es mayor el número de profesores de español que se demanda en el extranjero, más concretamente en los países asiáticos. A partir de nuestra experiencia como profesores de español en Corea del Sur, concretamente en Hankuk University of Foreign Studies, destacaremos en este artículo cómo se enseña el español a nivel universitario en el país. Para ayudar a mejorar la enseñanza del idioma recomendaremos al Departamento de Español de dicha universidad que reforme o modifique ciertas costumbres y prácticas que dificultan enormemente la labor del profesorado extranjero de español.

Palabras clave: Enseñanza universitaria; didáctica; español; confucianismo.

Abstract: The number of Spanish instructors that are being demanded abroad is increasing every day, especially in the Asian countries. From our experience as Spanish instructors in South Korea, concretely in the Hankuk University of Foreign Studies, in this article we want to highlight how to teach Spanish at the university level in the country. To help in the improvement of the language teaching, we will recommend the Spanish Department reform or change certain habits and experiences that make the work of the Spanish foreign instructors more difficult.

Key words: university; Spanish; teaching; Confucianism.

I

ntroducción

Corea del Sur es un país de contrastes, no solo desde una perspectiva cultural sino también social, y es que la estricta jerarquía familiar se extrapola al ámbito social y determina la forma de vida de sus habitantes, teniendo en cuenta sus ingresos y la universidad donde hayan estudiado. Los surcoreanos son personas extremadamente introvertidas y muy desconfiadas con los extranjeros, su círculo de amistades suele ser muy cerrado pero, al mismo tiempo, pueden llegar a ser personas muy amables y cariñosas cuando deciden establecer lazos afectivos. Su sistema educativo es uno de los motores económicos del país y, según los últimos resultados del informe PISA, sus estudiantes son los que mejores calificaciones han obtenido a nivel mundial en pruebas estandarizadas. Durante el pasado año 2013 tuvimos la oportunidad de impartir clases de español a nivel de grado y postgrado en Hankuk University of Foreign Studies (HUFS), la tercera mejor universidad de enseñanza de idiomas del mundo (según la propia universidad) donde se imparten hasta 45 lenguas diferentes a través de sus 32 departamentos¹. En el presente artículo destacaremos las principales características del sistema educativo surcoreano haciendo especial énfasis en la enseñanza del español en sus universidades, concretamente en la HUFS. Con el objetivo de ayudar a los estudiantes a aprender español de una forma más estimulante y práctica nos permitimos realizar diferentes propuestas didácticas para el Departamento de Español de la HUFS, en respuesta a aquellos hándicaps con los que nos encontramos la mayor parte del profesorado nativo que enseñamos allí.

1. La escasa influencia de la economía surcoreana en la educación

Según los datos de 2012 del Fondo Monetario Internacional, teniendo en cuenta el PIB y la paridad del poder adquisitivo, Corea del Sur es la potencia económica número 12 del mundo, cuando en el puesto 14º podemos encontrar a España². Más recientemente, en el pasado año 2013, la economía surcoreana aumentó un 2,8% y se espera que llegue a un 3,8% al finalizar el presente año³. A pesar de la estabilidad económica de la que disfruta el país y de su éxito educativo a nivel mundial muchos jóvenes están padeciendo y sufriendo problemas nerviosos, emocionales y de estrés por la presión de sus familiares y de la sociedad en general, que desde muy pequeños les animan a competir con sus compañeros de clase a ser los mejores. Por este motivo,

¹ Información obtenida de la web de la universidad en <http://www.hufs.ac.kr>

² Datos obtenidos de la web del FMI en <http://www.fmi.org>

³ Noticia titulada “Se desacelera el crecimiento económico de Corea del Sur en el 4º trimestre”, extraída de la Agencia de Noticias Yonhap, en <http://spanish.yonhapnews.co.kr>

Corea del Sur es el país con el mayor índice de suicidios de estudiantes del mundo porque muchos de ellos no logran adaptarse a un sistema de vida vinculado donde si no tienes éxito has fracasado, como consecuencia de la idiosincrasia del país.

La surcoreana es una sociedad que por su tradición filosófica y confuciana está excesivamente preocupada por jerarquizar la vida de sus ciudadanos, y para ello se tiene en cuenta la educación recibida y sus ingresos. La apariencia física también sirve de pasaporte a ese éxito y permite encontrar mejores trabajos y ser mejor aceptado en ciertos círculos sociales, por lo que muchos jóvenes deciden occidentalizar sus rasgos físicos redondeando sus ojos o afilándose los mentones. Por ello, Corea del Sur es actualmente el país donde se realizan más operaciones de estética por habitante en el mundo (16 por cada 1.000 habitantes) convirtiéndose en destino de turismo médico. Según MIRO (2012), este hecho es consecuencia de que Corea ha sido un país que, tras su reciente apertura al mundo occidental, se ha caracterizado por aceptar sin antes criticar o reflexionar sobre lo propio y lo ajeno, y está afectando, por ejemplo, a la estética de sus jóvenes ciudadanos que creen que para tener más éxito han de parecerse a los occidentales físicamente.

Corea del Sur es el país de la OCDE que menos gasta en Seguridad Social con las negativas consecuencias que esto conlleva. Por ejemplo, en 2011, mientras el gobierno invertía en reactivar la economía un 20,1% de su presupuesto (el más alto de la OCDE), para la Seguridad Social solo emplearon el 13,1% y un 15,8% en educación⁴. La inversión de Corea del Sur en su sistema educativo es de solo un 4,5% del PIB al igual que actualmente España, y muy alejados ambos países de Francia y Finlandia que invierten el 7,5% y el 6,8% de sus PIB respectivamente, cuando la media europea es del 5,3%. Cabe preguntarse, ¿cómo pueden mantener los alumnos coreanos tan altas calificaciones académicas año tras año si la inversión del gobierno en educación es baja? Muchos ministros de educación y economía de ciertos países europeos encontrarían la excusa perfecta para disminuir el gasto gubernamental en educación tomando como ejemplo a Corea de Sur, pero la filosofía confuciana está tan arraigada en la sociedad y en la educación coreana que no facilita que este sistema educativo pueda extrapolarse a otros países, al menos europeos.

La primera de las dos principales causas por las cuales Corea del Sur mantiene cierto éxito educativo a nivel mundial, a pesar de la escasa inversión del Estado, está relacionada con cuán orgullosa se siente la sociedad surcoreana con el alto nivel educativo de sus jóvenes. Para mantenerlo, las familias realizan un gran esfuerzo económico para que sus hijos sean los mejores estudiantes e invierten unos 400€ mensuales por hijo en educación privada para clases particulares (ARRIZABALAGA, 2013). Teniendo en cuenta que la educación secundaria pública no es gratuita la inversión de los padres aumenta más aún. Aunque desde el presente año 2014 y

⁴ Noticia titulada “Corea es el país de la OCDE que menos gasta en Seguridad Social” y extraída de la web gubernamental de noticias coreana, <http://www.world.kbs.co.kr>.

cumpliendo con una promesa electoral, la presidenta del país hará que la educación secundaria sea gratuita en ciertas zonas del país, hasta acabar ampliándose a todo el territorio nacional en 2017. De esta manera los estudiantes de secundaria de centros públicos estarán exentos de las cuotas de matrícula y recibirán los libros escolares sin coste alguno.

A causa de la gran inversión de las familias en la educación de sus hijos, el gasto en educación privada se ha convertido en un gran negocio en Corea del Sur. Según datos de 2011, las familias invirtieron casi mil quinientos millones de euros, variando este gasto según la clase social. La inversión que realizan las familias adineradas llega a ser de hasta 6,4 veces superior al de las familias humildes y de bajos ingresos⁵. Este excesivo gasto en educación privada es debido a la necesidad social de que los jóvenes se matriculen en las mejores universidades del país y así garantizarse un buen trabajo, una esposa y un alto estatus social, lo cual ha provocado la proliferación de academias y universidades privadas hasta tal punto que el nivel educativo de estas ha descendido considerablemente. Con la excesiva expansión de centros educativos privados por todo el país y una fuerte competencia entre ellos, ser estudiante de ciertas universidades se ha convertido en la meta para miles de alumnos y sus familias. Entrar en cualquiera de las tres universidades de mayor prestigio del país⁶ brinda a sus estudiantes un elevado estatus social y futuras oportunidades de trabajo en empresas como Samsung, Hyundai o LG. De esta forma se ha ido creando un estrato social que gana mucho dinero aunque no por sus capacidades sino por pertenecer a grandes empresas y compañías, lo que provoca que el sistema sea endogámico, siendo este pensamiento filosófico muy confucianista (ÁLVAREZ, 2013: 11). Al respecto, la actual presidenta está alentado a su gobierno a que, al contratar funcionarios, las personas no sean valoradas en base a los títulos o certificados de estudios que posean sino por sus habilidades y conocimientos como garantía de su capacidades personales⁷.

El confucianismo es la segunda causa por la que se mantienen los excelentes resultados del sistema educativo. Según este pensamiento la educación es la que ha de determinar la jerarquía social y económica del individuo y, consecuentemente, la de su familia. El confucianismo es un sistema de ideas ético-políticas y religiosas según el cual las normas y los principios de la vida privada han de estar unidas a la vida pública. Por ello, desde la sociedad, se establece la necesidad de fortalecer los lazos familiares para que los individuos se esfuercen desde el núcleo familiar a ser industriosos en su crecimiento y aprendizaje y así llegar a conocer el lugar que cada uno ocupa en la sociedad. Muchas de las críticas que recibe el confucianismo es que favorece la

⁵ Noticia titulada “El gasto en educación privada” y extraída de la web gubernamental de noticias coreana en <http://www.world.kbs.co.kr>.

⁶ Esas universidades son, Seoul National University, Korean University y Yonsei University y forman con sus iniciales el llamado grupo “SKY”, con cuyo significado en inglés juegan sus estudiantes. Pertenecer a una de ellas es estar en el cielo, en lo más alto del país.

⁷ Noticia titulada “Titulitis” y extraída de la web gubernamental de noticias coreana en <http://www.world.kbs.co.kr>.

existencia de jerarquías desde la familia hasta la sociedad, estableciendo una mentalidad esclavista para someter a las personas, sobre todo a las mujeres (GARCÍA y ARECHAVALA, 2011). Confucio, erudito y maestro, buscaba, además de enseñar reglas de conducta o moralidad, mantener la paz y el orden en la sociedad⁸. Este pensamiento queda patente, por ejemplo, en los miles de televisores que hay en el metro de la ciudad de Seúl donde se exponen cortometrajes sobre cómo deben comportarse las personas cuando viajan en el metro o cómo deben pensar ante las continuas amenazas de Corea del Norte.

Otro ejemplo de la influencia del confucianismo en la sociedad surcoreana lo encontramos en el trato entre padres e hijos, donde la “piedad filial” de la que hablaba Confucio se entiende como la obligación de los hijos a respetar y obedecer a los padres. Muchos jóvenes acaban estudiando aquellas carreras universitarias que los padres deciden, como pudimos saber a través de conversaciones con esos mismos alumnos durante nuestra estancia en el país.

En resumen, el excesivo gasto de las familias en la educación de sus hijos y la mentalidad confuciana de la sociedad surcoreana (según la cual la educación es el camino para el éxito social y económico de la familia y la sociedad), han logrado que los jóvenes estudiantes del país se encuentren entre los mejores del mundo, según los informes de la OCDE y PISA. A continuación analizaremos, de forma resumida, cómo el confucianismo influye en el sistema educativo surcoreano estableciendo las bases de un método educativo caracterizado por ser eminentemente memorístico y valorando el esfuerzo de los estudiantes según las calificaciones obtenidas en exámenes.

2. El confucianismo y el sistema educativo surcoreano

Desde que en 1945 Corea del Sur dejó de estar bajo el dominio de Japón, sus gentes (campesinos analfabetos y semi-analfabetos de la clase media-urbana) centraron sus esfuerzos en mejorar la educación del país y, consecuentemente, su economía. Después de casi 70 años el país posee una economía muy solvente y el 98% de los estudiantes acaban la educación secundaria, obteniendo el 60% de ellos un título universitario. La actual Ley de Educación Básica surcoreana, que es la misma que fue aprobada en 1949, sigue estando vigente con algunas modificaciones y estancada en aspectos relacionados con la metodología. A pesar de los intentos en los años 80 y 90 por mejorarla el sistema educativo no ha evolucionado. Según ÁLVAREZ (2013: 12) la sociedad está tan arraigada al confucianismo que su sistema educativo continúa

⁸ Los principios de esta filosofía son: bondad en el padre, piedad filial en el hijo, gentileza en el hermano mayor, humildad y respeto en el menor; comportamiento justo en el esposo y obediencia en la esposa; consideración humana en los mayores y respeto a los menores; benevolencia en los gobernantes y lealtad en los ministros y los súbditos. Extraído del libro “El hombre en busca de Dios” (1990:182), VVAA.

basándose en la competitividad y en la endogamia profesional y académica, además de, según LEE (2006: 11), al logro y al principio de sectarismo académico.

Entre los atributos que el confucianismo aporta a la educación podemos encontrar, además de la “piedad filial”; la “meritocracia”, que comienza en las escuelas hasta el día del examen de selectividad; el “academicismo”, donde la enseñanza teórica y literaria tiene más valor que las destrezas y las asignaturas técnicas y profesionales; el empleo de la “pedagogía formal”, donde el profesor es el modelo que ha de ser respetado y la función del alumno consiste en nunca poner en tela de juicio ni cuestionar la labor del docente en el aula, dedicándose a memorizar contenidos y realizar exámenes (GARCÍA y ARECHAVALETA, 2011: 211). Hay un dicho en Corea que dice que “al profesor no se le pisa ni la sombra”, y es algo que pudimos comprobar cuando nuestros estudiantes nos saludaban, inclinando sus espaldas de manera excesiva (desde nuestro punto de vista). También cuando nos entregaban sus trabajos o asignaciones en mano de manera inusual para un profesor occidental. Por ejemplo, si nos daban la hoja con la mano derecha, con la izquierda sostenían al mismo tiempo la muñeca del brazo derecho como muestra de respeto. Algunos incluso llegaban a cogerse el codo e inclinar sus cabezas, lo que significa una muestra de respeto aún mayor. La ética confuciana ha impregnado la sociedad surcoreana de una mentalidad donde imperan las altas aspiraciones académicas, una gran autoestima social por la educación, un compromiso personal de lealtad y cooperación grupal, la necesidad de un orden jerárquico en las relaciones sociales y una fuerte estructura familiar donde la sobriedad y el trabajo duro ayuden a mantener no solo a la familia sino también a la sociedad (KIM, 2009: 863).

Algunos pedagogos destacan ciertos aspectos positivos en la estrecha relación entre educación y confucianismo, como son: el “uniformismo pedagógico”, ya que tanto las escuelas públicas como privadas imparten el mismo currículo y tienen los mismos libros; el fomento de la alta estima y respeto por la educación y los docentes; y el esfuerzo de las familias por ayudar económicamente a que los hijos se eduquen en las mejores escuelas y universidades, pudiendo así obtener los mejores resultados académicos. Al igual que en Finlandia, existe en Corea del Sur una fuerte alianza entre padres y profesores, de manera que la excelente valoración que hacen los padres sobre la labor del docente conlleva que sus hijos manifiesten la misma actitud de respeto.

En cambio, entre los aspectos negativos de la educación coreana destaca el empleo de una metodología de enseñanza basada en la memorización y carente de calidad, es decir, no hay atención individualizada y los docentes evalúan únicamente a sus alumnos a través de exámenes y por su capacidad de memorización. Como consecuencia de ello, el alumnado se ve sometido a lo que GARCÍA y ARECHAVALETA (2011: 205) denominan como “infierno de los exámenes” o “testocracia”. Es decir, el éxito educativo no se debe a las cualidades intrínsecas de sus escuelas, profesores o alumnos, sino a un sistema educativo caracterizado por una

pedagogía formal y tradicional abocada a evaluar y valorar las capacidades de los alumnos a través de exámenes o test.

Otros problemas relacionados con esta educación son, por ejemplo, el excesivo gasto que realizan las familias en la educación de sus hijos hasta llegar a endeudarse durante años, o la falta de armonía social entre ricos y pobres, muy dependientes del logro académico y, en consecuencia, del día del examen de selectividad (LEE, 2006). Teniendo en cuenta que la educación es vista en Corea del Sur como la vía imprescindible para el progreso individual y nacional, existe una dedicación exhaustiva de los alumnos a estudiar. Los estudiantes de secundaria llegan a invertir hasta casi 16 horas diarias estudiando durante los dos años previos al examen de selectividad para intentar acceder a las mejores universidades.

Los jóvenes estudiantes coreanos están sometidos a una gran presión, tanto por parte de sus padres como de la sociedad en general, a que inviertan todo su tiempo y esfuerzo en estudiar hasta ser evaluados a los 18 años a través de un examen que determinará su futuro. Una de las consecuencias de esta forma de educar a los jóvenes ha provocado que, según datos del año 2012, en el país haya 200 suicidios entre estudiantes de primaria y secundaria, un 47% más que en 2008, como consecuencia de no haber logrado las calificaciones escolares deseadas. Además, el nivel de estrés de los estudiantes coreanos es el más alto de los países de la OCDE, ya que estos jóvenes estudian casi 50 horas a la semana frente a una media de diferentes países de la de OCDE de 34. Su índice de felicidad es de 65 respectó a un valor medio de 100, y tan sólo uno de cada dos niños contesta sí, cuando se le pregunta si es feliz, y uno de cada 6 afirman sentirse solo (REINOSO, 2010). La presión por ser los mejores ha llegado a ser tan insostenible que el gobierno surcoreano ha anunciado cambios en su modelo educativo para los próximos años, ya que el nivel de estrés de los jóvenes estudiantes coreanos es el más alto de la OCDE y son los más infelices, lo cual es inaceptable e innecesario. Teniendo en cuenta que casi el 10% de los jóvenes ha considerado alguna vez suicidarse por la excesiva presión de sus familias por obtener las mejores calificaciones, una de las primeras medidas del gobierno ha sido invertir en una nueva ley de prevención del suicidio. Para ello se ha establecido una red nacional de centros para su prevención, campañas publicitarias a nivel nacional y la instalación de teléfonos de emergencia en los puentes, además de sistemas anti-suicidios, como redes bajo los puentes o mamparas en la gran mayoría de andenes del metro y del ferrocarril (ÁLVAREZ, 2013: 9).

El día del examen de selectividad es el más importante en la vida de los 650.000 jóvenes estudiantes del país que se presentan a realizarlo. Solo por las medidas que se toman a nivel gubernamental en todo el país entenderemos cuán significativo es. Toda Corea del Sur colabora para facilitar el acceso de los alumnos a los lugares donde serán examinados, por ejemplo, los conductores habituales intentan no utilizar sus coches particulares para no crear atascos. También aumenta la frecuencia del transporte público, los funcionarios entran una hora más tarde a trabajar para facilitar el traslado

de los alumnos en metro o autobuses, y la policía facilita sus vehículos para transportar a los jóvenes que llegan tarde. Se evita que haya tráfico en las inmediaciones de los lugares donde se llevan a cabo los exámenes e inclusive, durante el tiempo que dura la prueba de inglés “listening” (desde las 13:05 a las 13:45), está prohibido que los aviones aterricen o despeguen del país para evitar provocar ruido que perjudique a los estudiantes. Mientras, los padres de los jóvenes abarrotan los templos e iglesias orando para que sus hijos tenga suerte en estas pruebas⁹.

En resumen, la exaltación por la educación que se vive en Corea del Sur provoca no solo “éxito” educativo a nivel mundial sino que deja patente el fracaso de un sistema donde el alumno para tener éxito laboral, personal y profesional a lo largo de su vida ha de competir con sus compañeros hasta el día del examen de selectividad. En el caso de que un estudiante no obtenga altas calificaciones deberá aceptar su “mediocridad” y conformarse con ser parte de un grupo social con menos aspiraciones económicas y profesionales.

3. La enseñanza del español en Corea del Sur

La enseñanza oficial del español a nivel universitario comienza en 1948 con la fundación del Instituto Dongyang de Lenguas Extranjeras de Educación Superior, que constaba de seis departamentos de idiomas extranjeros entre cuyas lenguas se encontraba el inglés, el español, el francés, el alemán, el chino y el ruso. El instituto dejó de existir tras la guerra civil que dividió a Corea en dos países pero, tras dicho conflicto bélico, fue la actual Hankuk University of Foreign Studies la que continuó con aquel proyecto inicial para convertirse por excelencia en el centro de enseñanza de lenguas extranjeras del país. En ella se inauguró el Departamento de Español en 1955 (PARK, 1999), y allí fue donde trabajamos el pasado año 2013 impartiendo clases de español. Según KWON (2005), de las 188 universidades con hay en Corea del Sur catorce de ellas tienen Departamentos de Español propio, creados en su mayoría en los años ochenta. Desde entonces no ha habido cambios en cuanto al número de departamentos y de estudiantes (que se ha mantenido en unos 120 por universidad cada año), excepto en Hankuk University of Foreign Studies donde han aumentado hasta 800 el número de estudiantes de español.

En los últimos años el español ha logrado ganarle terreno a otras lenguas como el francés o el alemán, siendo tras el inglés el idioma occidental más demandado y situándose en cuarta posición tras el japonés y el chino. Sobre todo desde 2001, y según los últimos datos del Instituto Cervantes¹⁰, el número de candidatos que se matricularon para obtener el DELE (Diploma de Español como Lengua Extranjera) se

⁹ Información extraída de http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2013-11-07/corea-del-sur-se-moviliza-para-el-vital-examen-de-acceso-a-la-universidad_89960/

¹⁰ Datos extraídos de: <http://seul.cervantes.es/es/default.shtm>

incrementó en 2012 en un 31,5% respecto al año 2009. Los motivos han sido diversos, en muchos casos y sobre todo en secundaria, los profesores cuyas asignaturas han sido eliminadas del currículo escolar y temiendo perder su trabajo, han optado por cambiar de especialidad e impartir clases de español. A nivel universitario, según nos comentaban los estudiantes coreanos de español de la HUFS, la principal motivación es por cuestiones profesionales ya que las relaciones comerciales entre Corea de Sur y Latinoamérica están aumentando, por lo que la demanda de coreanos que hablen español es notoria (KWON, 2007).

La profesión de docente en Corea del Sur está muy bien considerada, no solo económicamente, sino que es un trabajo de gran prestigio y muy respetado socialmente por la influencia del confucianismo. En el caso de los profesores de idiomas estos no están tan bien valorados a diferencia de los docentes de otros estudios universitarios, y es debido porque en Corea se cree que para enseñar un idioma solo es necesario conocer la lengua o haber obtenido un título que lo acredite, por lo que se concibe como una docencia sencilla, sin demasiado trabajo y fácil de realizar, y por ello infravalorada a nivel universitario. Según el interesante y reciente estudio realizado por ÁLVAREZ (2013), hay profesores surcoreanos que consideran que los nativos han de ser “instrumentos” con los que los estudiantes puedan “entretenerse” mientras aprenden un idioma extranjero, “pudiendo conocer al mismo tiempo otra cultura a la que ya no hay que temer” (77). Por ello, las personas encargadas de contratar a docentes nativos suelen seleccionarlos teniendo en cuenta que su apariencia sea apacible, amable y cariñosa, más que por su perfil académico y profesional. Se aconseja a estos docentes recién contratados que sean sociables con los alumnos surcoreanos para así encarnar una imagen estereotipada de cultura no peligrosa y cercana que encaje con los tópicos de la cultura latinoamericana.

El sistema de evaluación de las asignaturas de lenguas extranjeras varía dependiendo del profesorado que las imparte. Si es un profesor surcoreano evalúa a los estudiantes a través de exámenes, sea cual sea la asignatura, ya que su método de enseñanza y aprendizaje está basado en la memorización de información. Un profesor nativo suele evaluar a los alumnos a través de otros recursos como pueden ser los portafolios¹¹, las rúbricas, las exposiciones orales y escritas, y los exámenes orales.

En el siguiente apartado analizaremos con detalle cómo se enseña el español en la HUFS, y a partir de sus hándicaps y dificultades estableceremos una serie de recomendaciones para el Departamento de Español con el objetivo de mejorar la enseñanza del español tanto en las aulas como desde los despachos de los profesores.

¹¹ Dos ejemplos de cómo utilizar este instrumento de evaluación en aulas universitarias de Corea del Sur los encontramos en los artículos “El uso del portafolio oral en las clases de conversación de ELE” e “Integración de destrezas a través de las TIC: el uso de los e-portafolios”, de María Victoria Soulé, profesora de HUFS.

4. La enseñanza del español en la HUFs: hándicaps y propuestas

Hankuk University of Foreign Studies es una de las universidades más importantes del país en cuanto a la enseñanza de idiomas. Tiene acuerdos con al menos 522 universidades e instituciones de 84 países del mundo y entre sus 653 facultativos un 30% son profesores extranjeros (199)¹². Reciben clases 17.074 estudiantes a nivel subgraduado y 4.166 a nivel graduado (datos de 2013). Fue la primera universidad del país en tener un Departamento de Español (en 1955) y es la que mayor número de profesores nativos imparten en sus aulas (6). Su filosofía educativa está basada en los siguientes tres principios: verdad, paz y creatividad.

La universidad está dividida en dos secciones (Seoul Campus y Global Campus) y nosotros pudimos impartir clases en Seoul Campus, donde además de trabajar se nos asignó una habitación para vivir. Las asignaturas de español que se imparten en la universidad son muy variadas¹³ y forman parte de la sección “Occidental Languages”. La universidad oferta 27 asignaturas de español tanto en el primer como segundo semestre y los alumnos seleccionan aquellas que más les interesan, en muchos casos de forma arbitraria y sin coherencia. Por ejemplo, tuvimos los mismos alumnos en la asignatura Elementary Spanish Conversation al mismo tiempo que en la de Intermediate Spanish Conversation y Advance Spanish Conversation en el mismo semestre. O como con la asignatura Advance Spanish Composition, en la que había alumnos que no sabían hablar español o tampoco lo entendían, de manera que parte de las clases debíamos impartirlas en inglés.

Las asignaturas de español se reparten entre el profesorado teniendo en cuenta su nacionalidad. Históricamente las clases de conversación y lectura son ofrecidas a los profesores hispanohablantes y las asignaturas de “contenido” (de gramática y sintaxis) la imparten los profesores coreanos. Únicamente a los profesores nativos con doctorado (no suelen contratarse más de dos por curso académico) se les permite en contadas ocasiones impartir clases de contenido, así como de postgrado. El motivo es el que comentábamos anteriormente, las asignaturas de conversación y lectura son vistas como “fáciles” y por ello los profesores coreanos no se permiten impartirlas. Hay docentes surcoreanos que temiendo perder cierto poder y control sobre la enseñanza del español en sus universidades, porque los profesores que optan a las plazas que se ofertan están más preparados que hace unos años, están intentando que la función de los nuevos docentes extranjeros sea eminentemente de apoyo, como ocurre en el caso de los profesores de secundaria. Su función sería únicamente la de corregir ejercicios, leer textos en el aula y organizar conversaciones entre los alumnos.

¹² La información es obtenida de la web de la universidad desde <http://www.hufs.ac.kr/user/hufsenglish/>

¹³ Las asignaturas pueden verse en el siguiente enlace, http://www.hufs.ac.kr/user/hufsenglish/un_1_b_4b.jsp

4.1. El profesor nativo de español y su situación profesional en la HUFS

Los docentes extranjeros que son contratados para impartir clases de español en la HUFS suelen haber tenido experiencia en otros países, y su formación académica suele ser la de licenciados en filología hispánica y un máster, bien en la enseñanza del español o especialista en alguna rama de la filología. El contrato suele ser de uno o dos años, dependiendo de las necesidades del departamento en ese momento. En nuestro caso fue de dos años con posibilidades de finalizar el contrato al año si una de las partes así lo estimaba oportuno.

En Corea del Sur hay muchas leyes no escritas que surgen de la filosofía confuciana y que para el extranjero resultan en muchas ocasiones de vital importancia conocerlas. Por ejemplo, en Corea no existe un solo profesor extranjero que sea catedrático y es porque, según esas normas no escritas, la situación laboral del profesor nativo ha de ser siempre inferior a la del profesor coreano. De manera que nunca se renueva al profesor extranjero más de siete años seguidos si tiene un máster, o más de dos años si tiene un doctorado, evitando que el profesorado nativo pueda ascender en la escala profesional de docentes. Inclusive, tal y como se establece en el contrato, se despedirá al profesor que le reste un año para su jubilación, evitando así que cobre su pensión.

En cuanto a las condiciones de trabajo, los sueldos de los profesores extranjeros son inferiores a los de los profesores coreanos, de modo que cobran la mitad cuando trabajan las mismas horas o incluso más. En nuestro caso, en el contrato se estipulaba que trabajaríamos un máximo de 8 horas a la semana, pero acabamos trabajando 19 por falta de contratación de docentes foráneo. En un intento de atraer a un profesorado extranjero más cualificado ya no se ofrecen contratos en calidad de “lectores” (como hasta hace pocos años se hacía, e indiferentemente de si se es o no doctor), sino que esa figura ha sido sustituida por la de “assistant professor” y “assistant professor 2”, pero solo ha cambiado el nombre, no así las condiciones contractuales. Cuando un profesor nativo tiene posibilidades de ascender y abandonar su condición de “assistant professor 2”, este es despedido, tal y como pudimos comprobar durante nuestra estancia allí, para que nunca pueda estar en una categoría similar a la del profesorado coreano.

También existen diferencias económicas, por ejemplo, el profesorado extranjero no tiene derecho a cobrar pagas dobles en festividades, y sí el docente coreano. Además, es obligatorio, tal y como aparece estipulado en el contrato, que todo profesor publique dos artículos por año, y para ello la universidad incentiva a todos los profesores (600€ por el primer artículo y 1200€ por el segundo), cobrando el doble el profesorado coreano. Otra diferencia es que, en el caso de que un profesor coreano publique un libro cobraría unos 6000€ adicionales ese mes, pero si la publicación la realiza un profesor extranjero no obtiene ingreso alguno. No nos resulta comprensible

imaginar a un profesor coreano trabajando en una universidad española y cobrando menos que un profesor español por ser de otra nacionalidad, pero en Corea de Sur así ocurre.

Si bien los profesores coreanos tienen cada uno de ellos un despacho individual en el que trabajar, en el caso de los seis profesores extranjeros del Departamento de Español de la HUFSS debíamos trabajar en una sala todos juntos, y en la cual se dispuso el pasado año que se crearía un espacio con libros donde los alumnos pudieran estar allí y conversar con los profesores para mejorar su español. Podemos comprobar cómo existe una total despreocupación por los intereses y necesidades del profesorado que no es coreano, y este ejemplo es una muestra de ello.

4.2. La docencia en el Departamento de Español de la HUFSS

Al comenzar a trabajar en este departamento se puede detectar una evidente falta de comunicación entre el profesorado extranjero y el coreano. Solo en una ocasión tuvimos la oportunidad de conocer a nuestros compañeros surcoreanos del departamento, al menos de vista. Esta deficiencia acaba influyendo negativamente en la coordinación de las asignaturas y los máximos perjudicados son los estudiantes. Desconocemos los motivos, pero pensamos que puede deberse al carácter introvertido del ciudadano surcoreano del que hemos hecho mención en el artículo. La situación se torna hasta poco convencional cuando el docente extranjero quiere resolver dudas sobre metodología educativa o evaluaciones, y el propio director del departamento nos derivaba a tratar estos temas con los otros profesores nativos o los alumnos que trabajan a tiempo parcial en la administración del departamento para costearse su matrícula. Estos jóvenes estudiantes suelen tener entre sus funciones las de ayudar a los profesores nativos, pero esta labor acaba resultando complicada cuando los estudiantes no acaban de hablar ni entender bien el español. De tal forma que solo a través de la buena voluntad de los compañeros extranjeros se puede conocer la universidad y cómo trabajar en ella.

En cuanto a la docencia, las asignaturas que van a ser impartidas por el profesorado extranjero suelen ser asignadas por los estudiantes que colaboran en el departamento. Es una muestra de cómo queda relegada la figura del profesor foráneo, cuando la asignación docente entre los profesores coreanos la realizan ellos mismos en consejo de departamento y al que no asiste el profesorado extranjero. Desconocemos los criterios que emplean los jóvenes estudiantes para repartir las asignaturas, pero si un docente logra mantener una relación amistosa con ellos, más que el resto de profesores, tiene más posibilidades de elegir los días y materias que más le convengan.

El profesorado tiene total libertad al impartir las clases, y es que en ningún momento se informa del programa de las diferentes asignaturas, imaginamos que porque no existe o porque esté en coreano y no lo hayan traducido aún. La propia universidad recomienda utilizar libros editados por el propio Departamento de

Español, que es el libro “Español XXI”, pero tras revisarlos podemos ver graves errores en cuanto a expresiones gramaticales, faltas de puntuación, o bien emplean ejemplos en los ejercicios donde puede leerse que Andalucía, África o Cataluña son países. Además, esos libros no tienen adjunto ningún tipo de archivo de audio con el que poder ayudar a los estudiantes a aprender español. Por ello, el profesorado extranjero de español suele utilizar el libro NUEVO VEN de la editorial Edelsa.

También resulta significativo que los profesores extranjeros recibiéramos en el período previo a los exámenes un documento en el que se nos mostraba una gráfica con la campana de Gauss, y se nos solicitara que evaluásemos a los estudiantes según esta. Es decir, que debíamos aprobar a la mayor parte del alumnado. Esto es debido a que en años anteriores los profesores nativos han evaluado el nivel educativo de los estudiantes surcoreanos tal y como lo hacen en sus países de origen, y se suspendía a muchos alumnos. Al ser HUFs una universidad privada y al no poder permitirse que sus alumnos suspendan en masa por sus pobres destrezas comunicativas, se recomienda al profesorado que disminuya al máximo el número de suspensos. En caso contrario el profesor tiene pocas posibilidades de que se le renueve al siguiente año.

Dependerá de los profesores coreanos del Departamento de Español “la realidad laboral, la permanencia en la universidad, los sueldos y las expectativas laborales” (ÁLVAREZ, 2013: 79) del profesor nativo, el cual se siente abocado a “ayudar” o trabajar para el profesor coreano en sus publicaciones, bien corrigiéndoselas o escribiéndoselas directamente. Una muestra de la realidad que viven los profesores extranjeros, al menos en el Departamento de Español de esta universidad, es la expresión de una de las estudiantes coreanas que ayudaba en la administración del departamento, y que ante la insistente necesidad de un profesor español a que se le ayudase a resolver un problema o antes posible, la alumna respondió mostrando otra ley no escrita, y era que en sus funciones, primero debía resolver los asuntos de los profesores coreanos, luego la de los estudiantes, después la de los profesores extranjeros casados con ciudadanos coreanos y, finalmente, las necesidades de los profesores extranjeros.

5. Propuestas y conclusiones para el Departamento de Español de la HUFs

- Creemos necesaria una mayor coordinación y relación entre el profesorado coreano y extranjero por el bien de los estudiantes y de los propios docentes, unificando sistemas de evaluación y métodos de enseñanza, bien a través de reuniones proyectos conjuntos o cursos.
- Deben ser los profesores nativos los que se pongan de acuerdo para impartir sus propias asignaturas, y no los estudiantes del departamento.
- Es importante notificar al profesorado foráneo las normas o reglas no escritas para que estos puedan organizar sus vidas sabiendo de antemano que,

dependiendo de la titulación académica que posean, serán renovados hasta el segundo o séptimo año de contrato.

- Que los motivos por los cuales se renueve a un docente extranjero sea por méritos propios, y no por trabajar de forma extra contractual para los profesores coreanos del departamento.
- Promover que los profesores extranjeros puedan ascender por méritos propios en la escala docente de la HUFSS, al igual que los profesores coreanos en otros países.
- Informar con antelación al profesorado que posiblemente no trabajará las horas estipuladas en su contrato (como ocurre siempre), sino que serán muchas más.
- Se debe evitar condicionar al profesorado nativo sobre cuáles deben ser las calificaciones que hayan de poner a los alumnos.
- Actualizar y mejorar los libros del departamento para su adecuada utilización en las aulas.
- Informar de antemano de la desigualdad a la que se verá sometido el profesor extranjero respecto al coreano en cuanto a sueldos y otros aspectos, o bien unificar las condiciones laborales.
- Evitar aumentar de forma desproporcionada el número de horas de clase para que el profesor extranjero pueda escribir artículos de calidad para ser renovado, y evitando tener que pagar por la publicación de estos en las revistas de la propia universidad.
- Si los profesores nativos de español no van a poder disponer de un despacho para cada uno de ellos (cuando los profesores coreanos sí lo tienen), se debe evitar que los alumnos tuvieran acceso al despacho en el que trabajan y se relacionan todos los profesores extranjeros, como si de una sala de consulta se tratase.

Las alarmantes diferencias contractuales y laborales que existen en la HUFSS entre el profesorado que es de distinta raza y nacionalidad de la coreana, son claras y manifiestas. Si bien en todos los países hay personas racistas, no es comprensible que una universidad que se jacta de ser una de las mejores del mundo en la enseñanza de idiomas, trate de forma tan discriminatoria a sus trabajadores, por lo que instamos a su presidente y a sus altos cargos la necesidad de que trabajen de forma ardua a mejorar en este ámbito.

En cuanto a la enseñanza de idiomas en la HUFSS, es necesario y urgente abandonar un sistema de enseñanza basado en la memorización y en los exámenes, debiendo de cambiar esta metodología de forma conjunta (profesores extranjeros y coreanos) para que el nivel comunicativo de los alumnos cuando acaben su etapa de estudios universitarios, sea al menos notable.

Una universidad muestra verdaderamente cuáles son sus principios y la calidad

de su sistema de enseñanza por las condiciones en las que trabajan todos y cada uno de los profesionales de la docencia que están a su cargo, así como por las condiciones en las que estudian sus alumnos, y por el esfuerzo que realiza por mejorar su calidad educativa a través de la incorporación de recursos, métodos de enseñanza y de evaluaciones que logren acercar el aprendizaje que se lleva a cabo en sus aulas a la vida profesional.

Bibliografía

- Álvarez, A. “Aproximación al papel del profesor de español nativo en la enseñanza universitaria de Corea del Sur”, en *Tesina no publicada de Master Universitario en Enseñanza del Español a Inmigrantes*, Universitat de Lleida, 2013.
- Arrizabalaga, M. “Así ha escalado la educación de Corea del Sur al podio mundial”, publicación electrónica. <http://www.abc.es/20121020/familia-educacion/abci-escalado-educacion-corea-podio-201210161058.html> [10 de marzo de 2014].
- García, M.; Arechavaleta, C. “¿Cuáles son las razones subyacentes al éxito educativo de Corea del Sur?”, en *Revista Española de Educación Comparada* 18, 2011, págs. 203-224.
- Kim, T. “Confucianism, Modernities and Knowledge: China, South Korea and Japan”, en *International Handbook of Comparative Education*, R. Cowen & A. M. Kazamias (Eds.), London. Springer, 2009, págs. 857-872.
- Kwon, E. H. “El español en Corea”, en *El español por países: Asia Meridional y Oriental*, 2005, págs. 146-149.
- Kwon, K. “Economic development in East Asia and a critique of the post Confucian thesis”, en *Theory and Society*, 36 (1), 2007, págs. 55-83.
- Lee, J. K. “Educational fever and South Korean higher education”, en la *Revista electrónica de investigación educativa*, 8 (1), 2006.
- Miró, M. “La obsesión coreana por el bisturi”, publicación electrónica. <http://www.lavanguardia.com/lectores-corresponsales/20120625/54316487853/corea-del-sur-obsesion-bisturi-cirugia-estetica.html> [25-02-2014].
- Park, C. “La enseñanza del español en Corea”, en las *Actas del X Congreso Internacional de ASELE. Nuevas Perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, M. Franco (Ed.), Cádiz, 1999, págs. 505-519.
- Reinoso, J. “Paradoja escolar en Corea del Sur”, publicación electrónica. http://elpais.com/diario/2010/12/06/educacion/1291590001_850215.html. [23-08-2013].